

POESÍA

Por: Ángel Oleas¹

Ruta del Mediterráneo

Noventa manos se extienden,
manos de arados, de lápices, de caricias,
Tratando de aferrarse al sol
Crispadas, buscando una nube
Donde anclar sus latidos

Noventa manos con uñas
Dispuestas a arar su tierra
Otras tierras, cualquier tierra

Sus cuerpos llenos de ganas

Noventa manos con huesos
Ansiosas de cantar sus historias
Otras historias, cualquier historia

Sus mentes llenas de versos

Un campesino ha muerto ahogado
Un poeta ha muerto ahogado

Las bocas bien abiertas, sin gritos
Los ojos bien abiertos, sin lágrimas
Las manos bien abiertas, sin vida

Ya estarán arando el fondo del mar
Ya estarán recitando al fondo del mar

¹ Bibliotecario con 30 años de ejercicio profesional, 16 de ellos ha colaborado en la Biblioteca de la Corte Constitucional. Entre otros temas, le apasionan la historia del libro y las bibliotecas, el teatro, la fotografía, la filatelia, y la poesía.

Solo manos

Miles de manos como raíces al cielo
sin dueño, sin rostro, sin tiempo.

Sembradas en todas las aguas
atoradas, para siempre, en las orillas de la nada
azuladas, rasgando las olas
señalando a los dioses, apuntándolos
inmóviles, inamovibles
repletas de nombres tatuados en sus pliegues
manos, manos, solo manos

